SANAR LAS HERIDAS DEL CORAZÓN DE LOS NIÑOS



Por qué se necesita el programa

Siempre que hay un evento traumático en una comunidad, los niños sufren. No obstante, muchos de ellos no tienen una voz y no reciben el



tratamiento adecuado para sanar las heridas de sus corazones. Todo niño tiene necesidades básicas: seguridad, rutina diaria, protección, comodidad, adultos en los que puedan confiar, autonomía y control sobre sus vidas. Desafortunadamente, el trauma llena sus años formativos con violencia, abandono, negligencia, caos, peligro, crueldad, abuso, violación de sus barreras personales y explotación.

Los niños no tienen el pasado como telón de fondo que les ayude a entender lo que les está pasando. Los niños creen que los adultos son buenos, por lo tanto, frecuentemente se sienten ellos mismos responsables por las malas cosas que acontecen. Además, al tener limitada habilidad lingüística, los niños encuentran dificultad articulando sus propios dolores íntimos. A esto se suma que los adultos, cuando no saben cómo ayudar a un niño que tiene esas heridas, tienden a responder con frustración; y el dolor y el desespero de los niños se aumentan aún más.

Cuando los niños tienen la oportunidad de expresar sus propias experiencias se vuelven más fuertes y aprenden a resistir mejor; y tienen el poder de recuperarse de cualquier devastación causada por la guerra o del abuso.

En qué consiste el programa

Después de una capatación de adultos de tres o cuatro días, tenemos un campamento de una semana o reuniones semanales, durante las cuales facilitadores ayudan a niños de entre 9 y 13 años de edad que han experimentado un evento traumático a expresar su sufrimiento a través de historias, juegos, dibujos, manualidades, escritos, canciones y otras actividades. A medida que los niños pueden expresar su dolor, se les motiva a traer ese dolor a Cristo para ser sanado.

El contenido

El currículo incluye un libro para el facilitador, y un libro de historias y actividades para el niño.
Cada una de las diez lecciones



contienen una historia bíblica y una historia basada en la vida real:

- ► Soy importante para Dios
- Por qué suceden cosas malas
- ▶ Decir cómo nos sentimos
- ➡ Sintiéndose solo
- Construir bien nuestra vida
- ► La pérdida y el duelo
- ► El toque inapropiado
- ▶ Llevar nuestro dolor a la cruz
- El perdón
- Reconstruir vidas



Les presentamos aquí el testimonio de dos facilitadores de sesiones anteriores:

«Los rostros inexpresivos de los niños cuando empezamos el taller fue algo que me tomó por sorpresa. Al principio mis sonrisas no lograban tener un impacto en sus rostros sufrientes... Estaba preparada para encontrar pobreza, pero no estaba preparada para ver la actitud que muchos padres tenían hacia sus hijos. Muchos niños no tenían padres o adultos cercanos en los que pudieran confiar las heridas y secretos de su corazón... pero al final del taller, María tenía una sonrisa de oreja a oreja cuando nos despedimos, al igual que otros niños de mi grupo».

«Observaba los ocho niños de mi grupo (4 niños y 4 niñas) interactuar entre ellos durante los talleres, y progresivamente dejaron de estar inseguros sobre lo que ellos podían compartir referente al dolor y a la aflicción en sus vidas, y empezaron a encontrar la creatividad y expresividad para afrontar esas emociones. Ellos sacaron a relucir temas que nunca o casi nunca se discuten —escribiendo canciones, creando imagines, dibujando simples mapas de vida, hablando abiertamente, y haciendo preguntas sobre el sufrimiento, el pecado y la pérdida... El mensaje "Cristo siempre está contigo y te ayuda" es importante para estos niños».





Cómo puede la comunidad ayudar a sus niños

El programa Sanar las heridas del Corazón sigue un proceso de cuatro etapas:

- **SESIÓN DE INFORMACIÓN:** Se convocan los líderes de organizaciones e iglesias para que ellos puedan conocer el programa y así decidir si esto es algo que les gustaría integrar en sus ministerios. Los interesados delegan facilitadores para ser capacitados, y estos, a su vez, podrán capacitar a otros.
- **SESIÓN DE CAPACITACIÓN:** Los candidatos son preparados en una orientación de tres o cuatro días acerca de los materiales. Después de esto, acuden por cinco días a un campamento de *Sanar las heridas del corazón de los niños* donde experimentan de primera mano el empleo de dichos materiales. El ultimo día, lo padres de los niños son invitados a una orientación sobre tratamiento del trauma y para la ceremonia de clausura. Por último, los facilitadores implementan en sus comunidades lo aprendido y, después de una sesión de capacitación avanzada, se concluye el entrenamiento.
- **E GRUPOS DE NIÑOS**: Los facilitadores ponen en práctica lo aprendido, trabajando en sus comunidades con los niños que han experimentado un choque emocional. En el proceso otros pueden aprender a ser facilitadores siguiendo el modelo del aprendiz.
- **COMUNIDAD DE PRÁCTICA:** Una reunión anual de «la comunidad de práctica» congrega a los facilitadores y administradores del programa para motivarlos, para el desarrollo de nuevas habilidades, para la solución de problemas, y para orar.

La capacitación de los facilitadores de Sanar las heridas del corazón de los niños puede ser organizado en conjunto con la capacitación de los facilitadores para adultos. Esto permite que personas de todas las edades en una comunidad puedan recuperarse de sus traumas y, además, proporciona un entorno saludable en el cual los niños puedan crecer.

Cómo empezar

Escríbanos a **traumahealing@americanbible.org** o contacte a la sociedad bíblica de su país.



© 2016 American Bible Society 2016.04